

Paz, comadre de oro

SANTIAGO MARTÍNEZ ARGÜELLES, CANDIDATO DEL PSOE A LA ALCALDÍA DE GIJÓN

Supimos apartar todo lo que nos podía separar desde nuestra militancia, y centramos todos nuestros esfuerzos en lo que eran las reivindicaciones de la mujeres. Hacíamos un frente común porque entendíamos que sólo con la democracia podíamos al final conseguir nuestros propósitos».

Con estas palabras recordaba Paz Fernández Felgueroso, en el libro de Carmen Suárez Suárez 'Feministas en la transición asturiana (1975-1983)', su compromiso con la incorporación de las reivindicaciones de las mujeres a la lucha antifranquista y, posteriormente, a la agenda política de la Transición. Labor que compartió junto a mujeres como Amelia Valcárcel, María José Capellín, Oliva Blanco, Paloma Uría, Carmen Veiga, Dulce Gallego o Teresa Meana, entre otras muchas, allá por los años 70, en el marco de la Asociación Feminista de Asturias.

Paz siempre ha sabido compaginar su compromiso y militancia política con su desempeño profesional, y en ella las mujeres siempre han encontrado una persona entregada, en ocasiones más allá de su responsabilidad concreta, a la lucha por la igualdad, ya fuera en sus comienzos como abogada o en las distintas responsabilidades públicas que ha ejercido durante su dilatada trayectoria al servicio de la sociedad.

Al frente del Ayuntamiento de Gijón, Paz ha liderado políticas dirigidas a construir una sociedad basada en la igualdad, en la que las mujeres y los hombres sean iguales en derechos y deberes. Contribuyendo al desarrollo, en el ámbito local, de leyes tan importantes como la Ley Integral contra la Violencia de Género, la ley de Igualdad o la ley de Salud Sexual y Reproductiva, que han facilitado tanto el reconocimiento como el ejercicio real de derechos a las mujeres. Articulando programas, aprobando medidas y establecido servicios dirigidos a avanzar hacia una mayor equidad entre mujeres y hombres en el empleo, en la toma de decisiones y en las responsabilidades domésticas.

Durante el tiempo que he tenido la suerte de compartir el trabajo municipal con ella he aprendido mucho en todos los ámbitos, pero me queda especialmente grabada esa preocupación permanente porque las mujeres ocupen todos los sitios que les corresponden: en los nombres de las calles, en los puestos de responsabilidad, en las estrategias de empleo, en la cultura, en la participación en todos los órdenes. Sé que Paz ha situado muy alto el nivel político de la igualdad en Gijón. Sé que hay que mantenerlo. Sé que la igualdad debe seguir siendo una prioridad, que queda mucho por hacer en este terreno y que es esencial el compromiso de toda la ciudadanía, empezando por los representantes institucionales.

Esta mujer, comprometida y gijonesa, recibirá el mañana, jueves, la Comadre de Oro, reconocimiento que la Tertulia 'Les Comadres' concede anualmente a quienes han destacado por su apoyo a la lucha de las mujeres por la igualdad. Un reconocimiento al que me adhiero y una lucha a la que, como hombre, como gijonés, como progresista, me comprometo a mantener como seña de identidad del Gijón cuyo futuro continuaremos construyendo.